

Aspectos epidemiológicos de las mordeduras caninas

Jorge Palacio^a / Marta León^a / Sylvia García-Belenguer^b

^aDepartamento de Medicina y Cirugía Animal. Facultad de Ciencias Experimentales y de la Salud. Universidad Cardenal Herrera-CEU. Moncada. Valencia. España.

^bDepartamento de Patología Animal. Facultad de Veterinaria. Universidad de Zaragoza. Zaragoza. España.

(Epidemiological aspects of dog bites)

Resumen

Las mordeduras de animales a personas suponen un importante problema de salud pública. Dentro de éstas, las más frecuentes son las producidas por perros. Un primer paso necesario en la prevención de este tipo de accidentes es conocer los factores de riesgo implicados.

El presente trabajo revisa la bibliografía más relevante en cuanto a la incidencia, los factores de riesgo y la prevención de las mordeduras de perros en personas. Así, según las características de las víctimas, se revisan determinados aspectos, como la edad, el sexo, la localización y la gravedad de las lesiones. En relación con los perros agresores, se describen las razas implicadas y el historial previo del animal. Igualmente, se describen los contextos en que se producen las mordeduras, en relación con la fecha, el número de perros, los lugares más frecuentes, la relación e interacción víctima-perro y la participación de las distintas categorías de agresividad del etograma canino.

En el último apartado se recogen las recomendaciones más habituales halladas en la bibliografía para prevenir y reducir la incidencia de mordeduras sobre la población general.

Palabras clave: Perro. Mordedura de perro. Rabia. Agresividad. Estudios epidemiológicos. Factores de riesgo. Salud pública. Comportamiento animal.

Abstract

Animal bites in humans are an important public health problem. Most of these bites are dog bites. The first step in preventing this kind of accident is to identify the associated risk factors.

The present article reviews the most important published articles on the incidence of dog bites, their risk factors, and preventive measures. Concerning victim profiles, features such as age, sex, location, and the severity of the wounds are reviewed. Regarding dogs, the most frequent breeds involved and the dog's previous history of aggression are described. In addition, the different contexts in which bites occur are reported. Thus, factors such as dates, number of dogs, places, victim-dog relationship and interaction, and the distinct involved categories of aggression of the canine ethogram are reviewed.

The most frequent recommendations found in the literature to reduce and prevent dog bites in the human population are also described.

Key words: Dog. Dog bite. Rabies. Aggression. Epidemiological studies. Risk factors. Public health. Animal behavior.

Introducción

Las mordeduras de animales a las personas deberían considerarse un importante problema de salud pública¹, tanto por las lesiones que infringen como por la repercusión social y el deterioro del bienestar personal que suponen.

Por otra parte, el número de mascotas, y en concreto el de perros, va en aumento^{2,3}. Según estudios

realizados en distintos países, los perros son los responsables del 60-95% de todas las mordeduras⁴⁻⁸. Este hecho sitúa a las mordeduras caninas entre los 12 accidentes principales que causan lesiones en las personas⁹.

Hay estudios epidemiológicos que reflejan un aumento de estos incidentes durante los últimos años. Este aumento puede deberse en parte a que la población es más consciente del problema, por lo que se produce un incremento en el número de casos declarados y, por otra parte, a que el número de mascotas haya aumentando⁴.

Las principales consecuencias que se derivan de las mordeduras de perros son las lesiones y cicatrices producidas por las agresiones, la posibilidad de transmisión de enfermedades infecciosas, como la rabia, la pasteurellosis, el tétanos y otras infecciones secundarias,

Correspondencia: Jorge Palacio. Facultad de Ciencias Experimentales y de la Salud. Universidad Cardenal Herrera-CEU. Edificio Seminario, s/n. 46113 Moncada. Valencia. España. Correo electrónico: jpalacio@unizar.es

Recibido: 27 de noviembre de 2003.

Aceptado: 18 de junio de 2004.

las secuelas psicológicas, las incapacidades, los costes económicos derivados de los tratamientos médicos y psicológicos, las bajas laborales, el control de animales y, la más importante de todas, la muerte de la víctima, ya sea causada directamente por las lesiones producidas a causa de la agresión o por alguna de las enfermedades transmitidas a través de la mordedura^{4,6,8,10}.

Si bien es cierto que las mordeduras caninas se han producido desde que el hombre interactúa con el perro, actualmente, y debido a una serie de sucesos con desenlace fatal en estos últimos años, se han convertido en un tema de gran actualidad que requiere un estudio detenido para conocer realmente la incidencia de este problema sobre la población, así como los factores de riesgo implicados y los pasos previos esenciales para poder realizar una auténtica labor de prevención que disminuya estos accidentes. La mayor parte de los estudios epidemiológicos están realizados en países de nuestro entorno y se centran sobre todo en los aspectos relacionados con la persona agredida. En su mayor parte, las reseñas de los animales agresores y las circunstancias bajo las que se produce el episodio son los campos menos detallados. Por otra parte, los episodios en los que hay un desenlace fatal y finalizan con la muerte de la persona son los más completos. Según la American Veterinary Medical Association (AVMA), es necesaria una declaración precisa y completa de las mordeduras caninas que ayuden a plantear programas de prevención¹¹.

En España, tan sólo hay algunos estudios preliminares en los que se abordan ciertos factores de riesgo^{5,7,12,13}, pero hasta la fecha no se han llevado a cabo estudios epidemiológicos completos, por lo que los datos que se exponen en la presente revisión corresponden mayoritariamente a otros países.

El objetivo del presente artículo es revisar la información disponible en cuanto a la incidencia y los principales factores de riesgo implicados en un problema de salud pública como son las mordeduras caninas.

Fuentes de datos e incidencia

En muchos de los estudios revisados, la información sobre las mordeduras caninas se obtiene principalmente de los organismos sanitarios implicados (centros de salud, hospitales, departamentos de salud pública, servicios veterinarios, etc.)^{2,4,6-8,10,12-19}. Generalmente, en los sistemas de notificación obligatoria de mordeduras, los servicios veterinarios deben localizar al animal agresor y someterlo a un período de observación tras la mordedura². La información también puede provenir de los centros que administran los tratamientos postexposición a la rabia^{2,5}, los centros de control

animal²⁰, las encuestas realizadas a la población en colegios, las clínicas veterinarias o la calle^{2,21,22}, la policía y los juzgados si se interpone una demanda¹⁵, las aseguradoras, y las noticias que aparecen en los diferentes medios de comunicación.

La notificación de los casos de mordeduras de perros y de animales en general constituye una parte importante de los programas de control y prevención de la rabia. Según su situación epidemiológica, cada país tiene un sistema de declaración de mordeduras de animales. De esta manera, para analizar las mordeduras de perros y otros animales, los investigadores han extraído la información fundamentalmente de las declaraciones de mordeduras a las autoridades sanitarias²¹.

Sobre la incidencia de las mordeduras caninas, la bibliografía revisada es bastante variable. En la tabla 1 se muestran las incidencias declaradas según los países por distintos autores y años de estudio^{2,4-7,10,12,15,17,19,22-26}.

El hecho de que las incidencias varíen según los estudios puede ser debido a la distinta sensibilización de la población para declarar las mordeduras, a los cambios en el censo de la población canina o, realmente, a la propia zona geográfica donde se realiza el estudio¹⁵. Esta variación también se justifica por las diferencias en cuanto a la situación epidemiológica de la rabia, y por la fuente de información a partir de la cual se realiza el estudio². De esta forma, el servicio antirrábico del Instituto Pasteur facilitaba una cifra de 22,5 mordeduras/100.000 habitantes, mientras que los servicios veterinarios locales franceses describían un total de 37,5/100.000 habitantes durante ese mismo año².

Aunque es infrecuente, las mordeduras de perros representan una causa de mortalidad que no debe despreciarse por el impacto social que suponen, y porque afectan principalmente a niños. El número de muertes por mordeduras de perros se mantiene constante con los años, lo que supone entre 15 y 18 muertes al año en Estados Unidos^{14,16,27}.

Respecto a la atención sanitaria, se ha estimado que ésta es necesaria en 17 de cada 100 personas mordidas por perros en Estados Unidos²². Alrededor de una tercera parte de las personas mordidas sufren restricción en su actividad diaria, como la pérdida de clases en niños o jornadas laborales en adultos. Las lesiones producidas por mordeduras de perros suponen aproximadamente entre un 0,3 y un 3% de las visitas a los servicios de urgencias^{6,26,28}. En Nueva Zelanda, se ha descrito un aumento constante en la hospitalización debida a mordeduras, que ha llegado a triplicarse durante los 10 años de estudio (1979-1988)²⁹.

Con respecto a los costes económicos, el gasto anual en relación con los tratamientos administrados oscila según los años entre 30 y 102,4 millones de dólares en Estados Unidos²⁸. En el estudio realizado en Mála-

Download English Version:

<https://daneshyari.com/en/article/10510722>

Download Persian Version:

<https://daneshyari.com/article/10510722>

[Daneshyari.com](https://daneshyari.com)